

# Explicación de Juan 4:36

*Y el que siega recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra se goce juntamente con el que siega.*

*- Juan 4:36*

bibliabendita.com

[Volver al Libro Juan](#)

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

Explicación y Significado y Estudio del Versículo 36, Capítulo 4, Libro de Juan del [Nuevo Testamento](#) de la Biblia. Autoría: Juan.

## Versículo Juan 4:36 de la Biblia

*'Y el que siega recibe salario y recoge fruto para vida eterna, para que el que siembra se goce juntamente con el*

*que siega.'*

*Juan 4:36*

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

**¿Qué significa Juan 4:36?, su importancia y lecciones que podemos aprender con este versículo:**

## **Juan 4:36 - Recoger fruto para la vida eterna**

El versículo bíblico de Juan 4:36 nos habla sobre el trabajo de los siembra y los que recogen. Para entender mejor este versículo, es importante verlo en su contexto. La historia de la mujer samaritana es una de las más conocidas del Nuevo Testamento, en la que Jesús se encuentra con una mujer que había tenido cinco maridos y que estaba en una situación de pecado. Sin embargo, Jesús no la juzga o la rechaza, sino que le ofrece agua viva, que es un símbolo de la salvación. La mujer, entonces, cree en Jesús y corre a contarle a la gente de su ciudad.

## **El trabajo de los sembradores y recogedores**

El versículo nos dice que el que siega recibe salario y recoge fruto para vida eterna. Esta frase se refiere a que tanto los

siembradores como los recogedores reciben una recompensa por su trabajo. Los que siembran la palabra de Dios no siempre ven los resultados de su trabajo de inmediato, pero un día podrán cosechar el fruto de su labor. Del mismo modo, aquellos que escuchan la palabra de Dios y la obedecen, disfrutarán los beneficios eternos de su obediencia. En otras palabras, tanto los que siembran como los que recogen tendrán una recompensa en el cielo.

## **Reflexiones**

Cuando leemos este versículo, es importante recordar que nuestra vida en la tierra es temporal y pasajera, pero la vida eterna es una realidad eterna. Cada decisión que tomamos y cada acción que llevamos a cabo puede tener consecuencias eternas. Por lo tanto, debemos preguntarnos cómo podemos sembrar la palabra de Dios y llevar a otros a la salvación. También debemos preguntarnos si estamos dispuestos a obedecer Su palabra y ser usados para cosechar frutos eternos.

Además, este versículo nos recuerda que el trabajo de sembrar y recoger es mutuo. Si bien algunos cristianos son líderes en la iglesia y tienen ministerios prominentes, todos somos llamados a compartir la palabra de Dios. Cada uno de nosotros puede hacer una diferencia en el mundo, y todos tenemos gente a nuestro alrededor que necesita escuchar el mensaje de salvación. El evangelismo no es solo para los líderes de la iglesia, sino que es una tarea compartida para todos los seguidores de Cristo.

## **Cómo aplicarlo en nuestra vida**

Nuestro trabajo como cristianos es sembrar la palabra de Dios y buscar llevar a otros a la salvación. Esto puede parecer abrumador, pero no es necesario llevar a cabo grandes empresas para reflejar a Cristo. Podemos compartir nuestro testimonio y hablar sobre lo que Dios ha hecho en nuestras vidas. También podemos invitar a amigos a la iglesia o a estudios bíblicos.

Incluso podemos simplemente vivir nuestras vidas de una manera que atraiga a otros a Cristo. Al hacer esto, estaremos sembrando la palabra de Dios y cosechando frutos eternos.

En conclusión, el versículo de Juan 4:36 nos recuerda la importancia de sembrar la palabra de Dios y llevar a otros a la salvación. Ya sea que estamos sembrando o cosechando, nuestro trabajo tiene un propósito eterno, y podemos esperar una recompensa en el cielo. Que este versículo nos inspire a buscar maneras de compartir la buena noticia de Cristo y a vivir nuestras vidas en una manera que refleje a nuestro Salvador.

## **Reflexión Corta sobre Juan 4:36 - Frutos Eternos**

En cada acto de amor y en cada palabra compartida, recordemos que sembramos semillas que trascienden este mundo; el eco de nuestras acciones tiene el poder de cambiar vidas. Cuando decidimos compartir la esperanza que encontramos en Cristo, nos convertimos en sembradores de luz, y esos momentos de humildad y compasión darán sus frutos en la eternidad. Que nunca subestimemos el impacto de nuestra fe en los corazones de quienes nos rodean, pues en el reino de Dios, cada esfuerzo cuenta.

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)

## **Significado e interpretación del**

# Versículo 36 del capítulo 4 de Juan de la Biblia:

[Versículo Anterior](#) | [Versículo Siguiente](#)